

La influencia mediática y su percepción social: una cuestión de creencias, cuerpo(s) y emociones.

Mariela Genovesi.

Cita:

Mariela Genovesi (2017). *La influencia mediática y su percepción social: una cuestión de creencias, cuerpo(s) y emociones*. XXXI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Montevideo.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-018/3345>



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

La influencia mediática y su percepción: una cuestión de creencias, cuerpo(s) y emociones

Mariela Cecilia Genovesi

mariela.genovesi@gmail.com

CONICET / UBA-IIGG / CIES

Argentina

RESUMEN

Este trabajo tiene como objetivo realizar algunas precisiones y observaciones acerca del Bloque 4 “Medios de Comunicación” de la Frecuencia de Encuestas realizada sobre “Regulación de las sensaciones y construcción de sensibilidades en la Argentina del 2010-2012” por el Grupo de Trabajo sobre Emociones y Cuerpos del GESEC-IIGG. En consecuencia, la propuesta intentará analizar y deconstruir la siguiente problemática: porqué los encuestados afirman que los medios de comunicación influyen más en sus emociones y opiniones que en sus creencias y acciones, si partimos de considerar a la tríada “creencias-acciones-emociones” como una red esquemática intrínsecamente vinculada. De esta manera, se intentará superar a través de diversos marcos teóricos, los diferentes dualismos que impiden pensar a las emociones en su vínculo con las acciones, y a los estados y contenidos mentales (lenguaje y pensamiento) en relación con las conductas, voliciones y sentires humanos.

Palabras clave

Cuerpos – Emociones – Creencias – Medios de Comunicación

ABSTRACT

This work has as objective to make some precisions and observations about the Block 4 "Means of Communication" of the Frequency of Surveys realized on "Regulation of the sensations and construction of sensitivities in Argentina of the 2010-2012" by the Working Group on Emotions and Bodies of the GESEC-IIGG. Consequently, the proposal will try to analyze and deconstruct the following problem: why respondents say that the media influence their emotions and opinions more than their beliefs and actions, if we start considering the triad "beliefs-actions-emotions" as a



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

schematic network intrinsically linked. In this way, we will try to overcome through different theoretical frameworks, the different dualisms that prevent emotions from thinking in their connection with actions, and mental states and contents (language and thought) in relation to behaviors, volitions and feelings humans.

Keywords

Bodies - Emotions - Beliefs – MassMedia

I- Introducción

Este trabajo tiene como objetivo realizar algunas precisiones y observaciones acerca del Bloque 4 “Medios de Comunicación” de la Frecuencia de Encuestas realizada sobre “Regulación de las sensaciones y construcción de sensibilidades en la Argentina del 2010-2012” por el Grupo de Trabajo sobre Emociones y Cuerpos del GESEC-IIGG.

A lo largo de 2 etapas de trabajo (2010 y 2012) se realizaron **300 encuestas** cuyo objetivo fue intentar captar el **estado de los principales componentes de las sensibilidades sociales** en CABA e indagar algunas de las modalidades que adquieren los **dispositivos de regulación de las sensaciones** en su conexión con las **políticas de los cuerpos y las emociones vigentes**. Para tal fin, la encuesta fue diseñada de acuerdo con los siguientes ejes:

- Bloque 1. Sensibilidades “cotidianas”
- Bloque 2. Trabajo, Sensaciones y Emociones
- Bloque 3. Violencia e interrelación
- Bloque 4. Medios de comunicación
- Bloque 5. Emociones y Deseo
- Bloque 6. Cuerpo(s) y sensación(es)
- Bloque 7. Cuerpo (s) y emociones
- Bloque 8. Felicidad
- Bloque 9. Estructura de clase

Tal como adelantamos, nuestra propuesta se focalizará en el Bloque 4 “Medios de Comunicación” e



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

intentará analizar y deconstruir la siguiente problemática: porqué los encuestados afirman que los medios de comunicación influyen más en sus emociones y opiniones que en sus creencias y acciones, si partimos de considerar a la tríada “creencias-acciones-emociones” como una red esquemática intrínsecamente vinculada. De esta manera, se intentará superar a través de diversos marcos teóricos, los diferentes dualismos que impiden pensar a las emociones en su vínculo con las acciones, y los estados y contenidos mentales (lenguaje y pensamiento) en relación con las conductas, voliciones y sentires humanos.

I- Desarrollo

Hacia un análisis sensible y cognitivo

Una de las preguntas centrales que componen la encuesta apunta a advertir en qué medida y en qué aspectos influyen los medios de comunicación en la vida de -y en la percepción/opinión/experiencia que de ella también tengan- las personas. Al respecto, esta es la pregunta en cuestión:

¿En cuáles de los siguientes aspectos de su vida influyen los medios de comunicación? Siendo 1 “en el que menos influyen” y 5 “en el que más influyen”.

1. Creencias
2. Opiniones
3. Emociones
4. Acciones
5. Otra, ¿cuál?

Siendo los resultados arrojados los siguientes:



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Cuadro 14*

	2010	2012
Creencias	"1" (59,2%)	"1" (53%)
Opiniones	"3" (31%)	"3" (42,3%)
Emociones	"3" (39,4%)	"3" (26,2%)
Acciones	"1" (43%)	"1" (34,2%)

*El Cuadro presenta –a modo ilustrativo y sin pretensión de exhaustividad– los porcentajes correspondientes a las opciones más elegidas en cada una de las respuestas.

De acuerdo con el cuadro, lo que se puede observar es que, en el 2010, los encuestados ubicaron a las “Creencias” y a las “Acciones” en la opción “1” (menor influencia) con el 59.2% y el 43%, respectivamente; mientras que las “Opiniones” (31%) y las “Emociones” (39.4%) fueron clasificadas a mitad de escala al ser elegidas bajo la opción “3”. En el 2012, curiosamente, se vuelve a producir la misma selección, aunque varían algunos de los porcentajes: disminuye el del par “Creencias” (de 59.2% pasó al 53%) / “Acciones” (del 43% bajó al 34.2%); mientras que en el otro par se da un ascenso y un descenso, aumenta el porcentaje otorgado a las “Opiniones” (del 31% sube al 42.3%) y disminuye el de las “Emociones” (de 39.4% baja a 26.2%).

Este cuadro de situación arroja como dato curioso una cierta correspondencia entre los pares *Creencias/Acciones* y *Opiniones/Emociones*. En consecuencia, esta asociación nos permitirá establecer, dentro del plano analítico, características comunes y regularidades disímiles propias de la dinámica de cada par. En ese sentido, podrían trazarse las siguientes afirmaciones:

A	B
CREENCIAS	OPINIONES
Marco de referencia general de apreciación del mundo	Unidad o producto que se desprende de ese marco de referencia general constituido por las creencias
De carácter estructural, duradero, difícil de mutar por su perdurabilidad	De carácter singular, efímero y mutable



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

ACCIONES	EMOCIONES
Constituyen hábitos / esquemas corporales	Constituyen esquemas sensibles que se adhieren y se funden con los esquemas corporales
Presentan un carácter más fijo, organizado y de índole sistémica	Si bien poseen cierto grado “estructural”, son de carácter mutable, fluctuante y efímero.

En el grupo A se ubica el par *Creencias/Acciones* que constituye la parte “sistémica” mientras que en el grupo B se ubican las *Opiniones/Emociones* que podrían ser consideradas como “productos” o unidades que se desprenden del par esquemático A. Recordando que el grupo *sistémico A -Creencias/Acciones-* era señalado por los encuestadores como el de “menor influencia mediática” y el grupo *unitario B -Opiniones/Emociones-* como el de “mayor influencia” respecto del anterior.

En cuanto a las *Creencias*, éstas conforman la “estructura mental y cognitiva” general, la red de pensamiento sobre la cual se producen, asientan y surgen las opiniones. Por eso las opiniones, son vistas como una “unidad”, como un “producto” tejido en su interior. Asimismo, y debido a que las *Creencias* constituyen un bagaje de carácter estructural, sus características temporo-espaciales se ven condicionadas por la impronta “sistémica” que posee. Por consiguiente, y frente a una opinión, el sistema de creencias no es tan fácil de cambiar por otro, una vez que se posee uno, todo lo que este produzca en tanto pensamiento, volición, intención, deseo o sentimiento va a estar inmiscuido en esa red de producción de sentido y vivencia/percepción del mundo. Es decir, el régimen de sensibilidad en su conjunto va a estar influenciado por los patrones afectivos, cognitivos y actitudinales del sistema de creencias del sujeto. En consecuencia, la opinión, en tanto unidad y/o producto de este sistema resulta ser singular, efímera (ya que puede surgir una opinión asociada a



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

un acontecimiento emergente X que en determinado momento cobra fuerza e insta al sujeto a manifestarse) y fácil de reemplazar (una opinión puede cambiar en el tiempo si cambia alguna de las asociaciones hechas por el sujeto dentro de su sistema de creencias en relación con algún descubrimiento/debate/contrastación etc).

Por su parte, y en cuanto a las *Acciones* éstas remiten al “*hexis* corporal”, es decir a los hábitos y esquemas interiorizados y naturalizados por el individuo y “hechos cuerpo”. Por consiguiente, también conforman una estructura de índole sistémica que da cuenta del actuar y de las formas de ser, estar y sentir al mundo del sujeto. Es por este motivo, entonces, que las *Emociones* no pueden pensarse de manera desligada a este esquema corporal. Sin embargo, y a diferencia de las opiniones, las emociones no constituyen solamente una “unidad” o un “producto” del esquema “macro” –en este caso, corporal- sino que éstas conforman asimismo un esquema sensible que se acopla al esquema formado por las acciones. Es decir, así como una “acción” es considerada como parte de un *habitus* corporal, una “emoción” es parte también de un *habitus* sensible y afectivo del sujeto. La diferencia entre ambas estriba en que la acción supone una serie de hábitos diarios, cotidianos que conforman la “identidad” actitudinal del sujeto a lo largo del tiempo, mientras que la emoción aparece de manera esporádica y ante un suceso particular –por ejemplo, llorar, gritar, enfadarse, molestarse, fastidiarse, emocionarse, golpear, etc-. Esto significa que si bien un sujeto puede estar “acostumbrado” a actuar o a reaccionar con enfado, enojo y bronca, estas manifestaciones surgen por un hecho puntual. De esta manera, la cadena *enfado-enojo-bronca* forma parte de su esquema sensible fusionado con su esquema corporal, motivo por el cual ante un “acontecimiento x” el sujeto tenderá a demostrar su estado y a reaccionar bajo alguna de esas emociones que “se encarnan” en su cuerpo.

Ahora bien, ¿cómo pensar a estos esquemas –corporales y sensibles- junto con la estructura cognitiva de las creencias? ¿Son estructuras separadas o es posible pensarlas en conjunto? Afirmar su separación implicaría sostener el dualismo mente/cuerpo, dualismo hijo de la Filosofía Moderna Occidental y recuperado hoy por la mayor parte de las investigaciones dedicadas a las neurociencias



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

que se centralizan en el estudio del cerebro y lo ubican como protagonista y “sujeto” *per se* de todo. En consecuencia, y en tanto derivado suyo, la “mente” resulta ser el núcleo empírico y teórico de toda una serie de investigaciones –fundamentalmente psicológicas y biológicas- vinculadas a las creencias, las emociones y las conductas humanas¹. Pero esta cuestión no es novedosa, ya Pierre Janet alertaba sobre esto en sus Cursos en el Collège de France en 1923:

Se ha exagerado mucho al ligar la psicología al estudio del cerebro. Hace casi cincuenta años se nos habla demasiado del cerebro: se nos dice que el pensamiento es una secreción del cerebro, lo cual no es más que una estupidez, o bien que el pensamiento está en relación con las funciones del cerebro. Llegará la época que se reirá de todo eso: de hecho, no es para nada exacto. Aquello que llamamos el pensamiento, los fenómenos psicológicos, no es función de ningún órgano particular: no es la función de una parte del cerebro más que la función de la yema de los dedos. El cerebro no es más que un conjunto de conmutadores, un conjunto de aparatos que modifican los músculos que son excitados. Aquello que llamamos idea, aquello que llamamos fenómenos de psicología, es una conducta de conjunto, de todo el individuo tomado en su conjunto. Pensamos con nuestras manos tanto como con nuestro cerebro, pensamos con nuestro estómago, pensamos con todo: no debe separarse uno de otro. La psicología es la ciencia del hombre todo entero, no la ciencia del cerebro: ese es un error psicológico que ha hecho mucho mal desde hace mucho tiempo (Pierre Janet citado por Canguilhem en 1956 en su escrito “Cerebro y Pensamiento”)

En consecuencia, se hace necesario pensar a las creencias-acciones-emociones como una tríada intrínsecamente vinculada en lo que atañe a las cuestiones vinculadas a la psicología del desarrollo, la psicología cognitiva y la biología, por un lado, y la sociología de los cuerpos y la filosofía de la mente, por el otro.

Hacia un marco teórico común: Una Sociología de los cuerpos/emociones y una Filosofía de la mente y de la acción

¹ Ver los trabajos de Antonio Damasio *El error de Descartes* (2001) y *En busca de Spinoza* (2005) y las de Nikolas Rose *Neuro: the new brain sciences and the management of the mind* (2013), junto con los aportes realizados desde la Psicología Cognitiva y del Desarrollo: Karmiloff-Smith 1994; Edme 1999; LeDoux 1995, 2000; Lerner 2010; Carruthers y Ritchie 2012; Perner 2013.



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

En la introducción del texto “Sociología de los cuerpos/emociones” (2012), Adrián Scribano intenta dar cuenta del conjunto de investigaciones empíricas y teóricas que se han realizado en torno a esta problemática, retomando diferentes tradiciones epistemológicas y posicionamientos teóricos que se han dado al interior de las Ciencias Sociales.

En consecuencia, el objetivo de estas investigaciones parte de hacer evidente que la división entre sociología de los cuerpos y las emociones es al menos innecesaria, debido a que –en palabras del autor- “no es posible indagar y reflexionar sobre cuerpos/emociones por separado como si existiera alguna posibilidad de que unos no remitieran a las otras y viceversa” (Scribano; 2012: 95). Si bien en las Ciencias Sociales se han institucionalizado las exploraciones del cuerpo como “centro de los procesos de producción y reproducción de la sociedad” (Scribano; 2012: 95) desde las reflexiones de Mauss, pasando por la biopolítica de Foucault – y su devenir actual en las investigaciones de Espósito, Agamben, Hardt, etc- y los trabajos sobre el cuerpo y la práctica en Bourdieu; lo que una sociología de los cuerpos/emociones intenta efectuar es pensar esos mismos procesos de de producción y reproducción de la sociedad pero tomando como «base» conjunta al cuerpo/emoción. Es decir, no se trata de pensar sólo en las formas de la dominación/reproducción material y simbólica de la sociedad capitalista sobre las prácticas y los disciplinamientos del cuerpo concebido como «locus» de la adaptabilidad y reproductividad social, sino de pensar en las sensaciones/percepciones/emociones que «son» «cuerpo» y «fuente» de condicionamiento. De esta forma, la cuestión no es hacer foco sólo en la política de los cuerpos y/o en las estrategias simbólicas que operan sobre los cuerpos, sino, contemplar que “dichas estrategias se anudan y «fortalecen» por las políticas de las emociones tendientes a regular la construcción de la sensibilidad social” (Scribano; 2012: 96).

Estas maneras de entender el cuerpo son formas entre-cruzadas y superpuestas que nos conducen a entender ciertas prácticas básicas de los sujetos desde una lógica corporal: cómo me veo y cómo me ven; cómo nos situamos y posicionamos dentro de las condiciones materiales de existencia; y cómo nos relacionamos con los otros. Se trataría de la forma mediante la cual los sujetos se-sienten-en-cuerpo, lo que implica sentirse adecuado, aceptado, moldeado. Es decir, me-



XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

siento-en-mi-cuerpo y siento-mi-cuerpo subjetivo y biográfico según cómo debo-sentirme-en-mi-cuerpo social. Así, se produce la configuración de una biografía “que presenta, representa y auto-presenta su corporalidad como natural e incuestionable” (Scribano; 2007a: 122) aunque esto entre en necesaria contradicción/tensión con el sentir propio del *cuerpo inconsciente* y del *cuerpo carne*².

Así, las percepciones, sensaciones y emociones constituyen un trípode que permite entender dónde se fundan las sensibilidades subjetivas, puesto que los sujetos conocen el mundo a través de sus cuerpos. Las *im-presiones* constituyen la *in-formación* que viene del entorno socio-ambiental, lo que *impacta, afecta* tanto al cuerpo-carne como al cuerpo-sujeto, quien a raíz de ese «impacto», «esa im-presión», produce una sensación; una sensación netamente corporal y/o una sensación ya pre-formada que le da sentido «excedente» a esa impresión (es decir, le otorga un sentido ya atravesado por la lógica simbólica y cultural). De esta manera, y dentro de esta perspectiva:

Las sensaciones como resultado y como antecedente de las percepciones dan lugar a las emociones como efecto de los procesos de adjudicación y correspondencia entre percepciones y sensaciones. Las emociones entendidas como consecuencias de las sensaciones pueden verse como el *puzzle* que adviene como acción y efecto de sentir o sentirse. Las emociones se enraízan en los estados del sentir el mundo que permiten sostener percepciones asociadas a formas socialmente construidas de sensaciones. (Scribano; 2012: 102)

Por lo tanto, para una Sociología de los cuerpos/emociones, “identificar, clasificar y volver crítico el juego entre sensaciones, percepción y emoción es vital para entender los dispositivos de regulación de las sensaciones que el capital dispone como uno de sus rasgos contemporáneos para la dominación social” (Scribano; 2012: 102). Dominación, por otra parte, que no se encuentra ajena a la “dominación ideológica o cognitiva”, si por ideología entendemos un “sistema de representaciones” de carácter *ilusorio* pero *vital*, que posibilitan nuestra existencia social. Es decir,

² Esto nos conduce a otro plano del desarrollo que va más allá de los objetivos de este escrito. No obstante, vale la pena referenciar, aunque sea someramente que la lógica corporal efectivamente asumida por los actores sociales, en algún punto, entra en tensión con lógicas corporales, sensibles y volitivas cuyo registro es de carácter inconsciente. Tales tensiones son observables cuando advienen a la superficie bajo la forma de “síntomas” o “disrupciones” temporales del patrón o esquema de comportamiento general –ejemplo, un “brote”, un “ataque” de histeria, llanto, enojo, etc.



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

se trata de una ilusión necesaria que estructura nuestras prácticas cotidianas y le da sentido a nuestra vida, puesto que desde la perspectiva de Althusser, la función de la ideología es constituirnos como sujetos sociales para que podamos hacer frente a la situación de desequilibrio existente entre la demanda de la vida efectiva y nuestra capacidad para afrontarla. Tal materialidad sólo es efectivamente posible por el actuar de los *Aparatos Ideológicos de Estado* -entre ellos, los medios de comunicación-, debido a que estas *formaciones sociales* interpelan al individuo y lo “forman” en tanto sujeto social para un determinado tiempo y lugar. Así, “la realidad” deviene en una construcción que precisa de creencias y prácticas efectivas que la sostengan y la regulen, puesto que sin estas creencias, la trama de la realidad social se desintegraría. La ideología, por lo tanto, estructura nuestro sistema de creencias, nuestro esquema cognitivo, junto con nuestro esquema corporal y afectivo. Es decir, estructura nuestras formas y contenidos del pensar, del sentir y del actuar.

En consecuencia, la pregunta obligada es ¿por qué los encuestados afirman que los medios influyen más en sus emociones y en sus opiniones que en sus creencias y acciones? ¿Por qué la media percibe que los medios de comunicación ejercen un poder persuasivo sobre sus “unidades”, sobre su universo “micro” –el par *Opiniones/Emociones*- y no sobre sus esquemas “macro” –el par *Creencias/Emociones*? Uno podría arriesgar como hipótesis que esto se produce porque la media de la población no percibe efectivamente el poder de la ideología sobre la formación de sus esquemas –formas de pensar, sentir y actuar- y por ende sus contenidos. Por el contrario, ellos sólo percibirían esto en el “contenido” como si el contenido fuera algo “exterior” ante los cual ellos “reaccionan” y la forma algo “netamente” “interior”. De esto se deduce cierta “ingenuidad”: que ellos pueden tener total autonomía sobre el cómo y el qué piensan, y el cómo y qué hacen / sienten.

Al respecto, las ideas sobre el surgimiento y el contenido de los estados mentales, así como el vínculo “exterior” – “interior” nos llevan a las investigaciones Donald Davidson, que pueden aportar algunas precisiones acerca de lo que se viene desarrollando hasta aquí.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Davidson y los estados mentales

Si bien el pensamiento de Donald Davidson se ha caracterizado por estar «insularmente disperso en diversos ensayos y artículos» (Moya; 1992: 10) su contribución a las áreas de la Filosofía de la Mente y del Lenguaje, la Epistemología, la Filosofía de la Acción y la Antropología Filosófica ha sido novedosa y profunda (Pedace; 2012). Contribuciones dispersas a las cuales, no obstante, es posible encuadrarlas bajo un proyecto filosófico unificado que remite a la inquietud de comprender el funcionamiento mental y físico de la naturaleza humana y las particularidades propias de ésta en lo que respecta al lenguaje, al pensamiento y al vínculo de ambos con el mundo.

Para Davidson, lo «mental» forma parte de lo que cada individuo –en tanto ser único e irrepetible- exhibe como parte de sí mismo a partir del vocabulario o las formas que elija para auto-expresarse. De esta manera, se intenta «dejar de considerar a lo mental como categoría ontológica, para pasar a verlo como categoría conceptual» (Pedace, 2012: 112). Así, en «Mental Events» sostiene que un evento es mental «si y solo si tiene una descripción mental» (Davidson; 1980: 211). Para ello, él se basa en la formulación de dos tipos de estados mentales que estarían compuestos por: los «estados intencionales», aquellos que mantienen una relación semántica con la realidad y que toman como contenido a un objeto (que puede ser real o no); y los «estados fenomenológicos» que implicarían sensaciones de dolor, satisfacción, etc, es decir, cualidades sentidas por el sujeto. Al respecto, los estados intencionales, son los que involucran «verbos mentales» para expresar cierto tipo de actitud «intencional» y proposicional acerca de la realidad a la cual está vinculado el sujeto, verbos tales como creer, desear, querer, etc. Por eso Davidson postula el carácter perspectivista e intencional de la mente puesto que rige conductas, voluntades, voliciones y acciones humanas.

En el capítulo 3 «El mito de lo subjetivo» de su libro *Subjetivo, Intersubjetivo y Objetivo* (2003), Davidson puntualiza algunas observaciones acerca de aquello que sería considerado como «contenido de la mente» y manifiesta:



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Primera, los estados de la mente como las dudas, deseos, creencias y esperanzas se identifican en parte por el contexto social e histórico en que se adquieren (...)

Segunda, esto no muestra que los estados mentales no sean estados físicos de una persona; como describimos e identificamos los acaecimientos y los estados no tienen nada que ver directamente con lo que sean estos estados y acaecimientos (...)

Tercera, el hecho de que los estados de la mente, incluyendo lo que un hablante significa, se identifiquen por sus relaciones causales con objetos o acontecimientos externos es esencial para que sea posible la comunicación y hace que una mente sea en principio accesible a otra (...) (Davidson, 2003: 89)

Ahora bien, estas tres observaciones requieren un análisis particular y por separado de algunas discusiones y problemáticas que en esas «conclusiones» está saldando Davidson. En primer lugar, cabe destacar lo que Davidson postula como «en parte» en la primera observación. Es decir, el hecho de que la manifestación de los estados intencionales de la mente se identifique *en parte* por el contexto socio-histórico en el que se adquieren, remite al problema de la correlación causal entre «el afuera» y «el adentro» y a que no sabemos (del todo) lo que pensamos. En palabras de Davidson:

Al parecer no conocemos lo que pensamos –al menos de la manera que pensamos que lo hacemos-. Esto es un problema real si, como yo, usted cree que es verdad que los factores externos determinan parcialmente los contenidos de los pensamientos y también cree que en general sabemos lo que pensamos de una manera en que los demás no lo saben. (Davidson, 2003: 54)

Esta cuestión remite a una doble discusión que Davidson mantiene en «Conocer nuestra propia mente» (1987) tanto con aquellos que permanecen anclados en los postulados de la epistemología racional y tradicional acerca de las dicotomías entre subjetivo/objetivo y esquema/contenido, como con los que intentan saldarla a partir del modelo proposicional (Fodor y Putnam). En ambos casos –aunque de manera distinta- el problema de fondo es el mismo: el



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

carácter privado de los objetos y/o estados de la mente. Para Davidson, «Hay que negar que haya objetos *de* la mente» de la misma manera en que hay que negar «que el pensamiento sea privado»³

El origen del problema es el dogma de que tener un pensamiento es tener un objeto ante la mente. Putnam y Fodor (y muchos otros) han distinguido dos clases de objetos: aquellos que son verdaderamente internos y entonces están “ante la mente” o ellas los “capta”, y aquellos que identifican el pensamiento a la manera usual. Estoy de acuerdo en que no hay objetos que puedan servir a ambos propósitos. Putnam (...) piensa que la dificultad proviene del hecho de que un objeto parcialmente identificado en términos de relaciones externas no puede considerarse que coincida con un objeto ante la mente porque la mente puede ignorar la relación externa en cuestión. Quizás esto sea así, pero de ello no se sigue que podamos encontrar otros objetos que nos aseguraran la deseada coincidencia, puesto que si el objeto no está conectado con el mundo, nunca podemos llegar a saber cosas sobre el mundo teniendo a ese objeto ante la mente (...) (Davidson, 2003: 69/70)

Este problema, nos remite al segundo, al contenido de la observación dos -«esto no muestra que los estados mentales no sean estados físicos de una persona»- respecto a la distinción que efectúa entre el «estado mental» y el «estado físico» y al carácter irreductible del primero en cuanto al segundo. Por consiguiente, esto supone la emergencia de otro tipo de dualismo (lo mental/lo físico) ante la disipación de los otros dos (el de objetivo/subjetivo – público/privado). Para poder argumentar esta idea, en «Mental Events» Davidson sostiene:

- (i) Dos ámbitos cuyos principios constitutivos difieran radicalmente no pueden estar conectados mediante leyes.
- (ii) Lo mental y lo físico son ámbitos cuyos principios constitutivos difieren radicalmente: en el primero rige el principio de racionalidad, ausente en el segundo.
- (iii) Por tanto, no hay leyes psicofísicas estrictas porque “los predicados mentales y físicos no están hechos el uno para el otro” (Davidson; 1980: 218)

³ En palabras de Davidson: “Finalmente, he argumentado contra la postulación de “objetos del pensamiento”, tanto si estos se conciben según el modelo de los datos sensoriales como teniendo carácter proposicional. ¿Qué queda entonces del concepto de subjetividad? Sólo hay dos rasgos de lo subjetivo tal y como se lo conciben clásicamente que siguen en su sitio. Los pensamientos son privados en el obvio pero importante sentido en que una propiedad puede ser privada, esto es, perteneciente a una persona; y el conocimiento de los pensamientos es asimétrico en el sentido en que una persona que tiene un pensamiento por regla general sabe que lo tiene de una manera en que los otros no lo saben. Pero esto es todo lo que hay de subjetivo”. (Davidson, 2003: 90)



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Siguiendo a Pedace (2006) su idea es que tenemos dos tipos de vocabulario, uno para describir la naturaleza y otro de carácter «mentalista» para describir la acción intencional y el pensamiento; en consecuencia, careceríamos de uno para poder describir lo que está en el medio - tanto filogenética como ontogenéticamente⁴-. Esto resulta ser así, porque Davidson posee un enfoque «conceptual» de la filosofía de la mente del cual excluye los aportes empíricos tanto de la psicología del desarrollo como de otras perspectivas científicas (la teoría de la gramática generativa de Chomsky, por ejemplo) ya sea para abordar la relación entre pensamiento y lenguaje como el surgimiento del primero y su vínculo con el cerebro. De esta manera y como consecuencia de dicho dualismo, «la discusión acerca de cómo pasamos de lo no conceptual a lo conceptual, de nuestras interacciones primigenias a la adquisición de conceptos psicológicos del tipo que posee el humano adulto normal» (Pedace; 2012: 149) queda detenida, escindida.

Esto daría lugar a un tipo de normatividad particular de lo mental que tiene que ver con su tesis holista del contenido: la identidad de un pensamiento dado depende, en parte, de sus relaciones con otros pensamientos (Pedace; 2012: 125). Esta idea remite al postulado de que no es posible tener un pensamiento aislado porque cada pensamiento supone un contenido y ese contenido está determinado por su relación con los contenidos de otros pensamientos o de otras creencias. Esta tesis davidsoniana lo que permite es rastrear cómo se produce el vínculo entre las ideas/pensamientos que dan lugar a creencias que son las que conforman el andamiaje de las conductas, intenciones, sentires y voliciones humanas.

La creencia, la intención y las otras actitudes proposicionales son todas sociales, en el sentido de que son estados en los que una criatura no puede estar sin tener el concepto de verdad intersubjetiva, y este es un concepto que no se puede tener sin compartir y saber que uno comparte un mundo y una manera de pensar acerca del mismo con alguien más. (Davidson, 2003: 180)

⁴ «Tenemos muchos vocabularios para describir la naturaleza cuando la consideramos no mental y tenemos un vocabulario mentalista para describir el pensamiento y la acción intencional; de lo que carecemos es de una manera de describir lo que ocurre entre estas dos cosas» (Davidson, 2003: 182)



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Para Davidson, lo mental y sus productos (sus pensamientos) se rigen por el principio de racionalidad. De ahí que una “criatura” para ser “persona” deba compartir el concepto de “verdad intersubjetiva”. Esta verdad, remite a una serie de creencias y deseos que se comparten y que, en consecuencia, cada “persona” posee. Es en ese sentido que Davidson afirma que “cada mente se revela como parte de una comunidad de yoes libres” (Davidson, 2003: 49). Por consiguiente, en “Rational Animals” sostiene que para tener una creencia es necesario tener el concepto de creencia, siendo para ello necesario, tener lenguaje y manejar el contraste entre lo creído y lo que es el caso (Pedace; 2012: 131)

Ahora bien, sin compartir reacciones ante un estímulo común, nos dice, el lenguaje y el pensamiento no tendrían ningún contenido en absoluto: requiere de dos puntos de vista ubicar la causa de un pensamiento y definir así su contenido. De este modo, la forma de *triangulación* que propone como condición del pensamiento y del lenguaje involucra a dos criaturas en un mundo compartido, tal que cada criatura correlaciona sus propias reacciones a los fenómenos externos con las reacciones del otro. (Pedace; 2012: 131)

Esas reacciones, remiten a su vez a los esquemas de acción y a los esquemas sensibles, que son parte de ese andamiaje de conductas, intenciones, sentires y voliciones que van a estructurar el sistema de creencias propio de cada quien. De ahí que la triangulación como condición de las formas y contenidos del pensamiento y del lenguaje, surja a partir de las “reacciones” “correlacionadas” entre una “criatura” y su entorno social más inmediato.

Nuevamente aquí nos encontramos con el mismo punto: entre la reacción y la estructura de fondo; o entre el contenido puntual y la forma que aloja y a la que da lugar ese contenido, hay una interrelación estructural. Sin embargo, y dada la dinámica propia de su formación y surgimiento, los individuos pueden percibir la dinámica de interacción y reacción puntual –de par a par, de sujeto a sujeto- pero no la dinámica de formación y estructuración a la que esa interacción da lugar. Situación ante la cual el propio mecanismo de funcionamiento de los medios de comunicación ayuda a velar.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

La influencia mediática: Por qué “decimos” lo que “no” pensamos o sentimos

Al respecto, resulta útil introducir las cuatro leyes sobre el funcionamiento de los medios de comunicación desarrollado por Marshall y Eric MacLuhan, es decir, la famosa “tétrada MacLuheana”. Dichas leyes se basan en los siguientes principios:

- El principio de “aumento”: todos los medios son extensiones de alguna capacidad humana preexistente. cada tecnología extiende o amplifica un órgano o una facultad del usuario - por ejemplo, el lavarropas aumenta la velocidad del lavado de ropa-. (Harman; 2015: 245)
- El principio de “Inversión”: un medio sobrecalentado se convierte en su opuesto; es decir, toda forma llevada al límite de su potencial, invierte sus características, por ejemplo, el vino, se invierte en la resaca, el insulto y el vinagre-. (Harman; 2015: 248).
- El principio de “Obsolescencia”: consecuencia invertida del aumento; toda vez que una zona de la experiencia se intensifica o magnifica, otra pierde valor o vigencia. (Harman; 2015: 248) - por ejemplo, Internet supera el alcance de los diarios.
- El principio de “Recuperación”: el contenido de todo medio es un medio más viejo. (Harman; 2015: 249)

Estos principios del funcionamiento mediático nos ayudarían a “pensar” cómo los medios logran influenciar y formar “los esquemas cognitivos, corporales y afectivos” de su audiencia, sin ser esto “percibido”.

Las redes sociales, por ejemplo, “aumentan” la idea del compartir o los alcances de la “idea de comunidad” (de gustos, creencias u opiniones). En consecuencia, las entidades mediáticas (TN, C5N, etc) “manejan”, “sostienen” su propia “red comunitaria” (“TN y la gente”, TN facebook, TN twitter, etc). De ahí que las “creencias” y la red de opiniones que se desprenden de estas se mantengan dentro de la misma red de circulación de la información. Un “sujeto” es “amigo” de TN Facebook o participa del segmento “TN y la gente” interactuando con el medio. En consecuencia,



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

ese sujeto mantiene su nivel de creencia –la que lo mantiene unido al medio-, pero puede diferir en algunas de las opiniones o “bajadas de línea” del mismo. Es decir, el sujeto en cuestión, percibiría así la influencia al nivel de la opinión, pero no de la creencia ya que ésta se encuentra demasiado arraigada y opera a un nivel más básico y profundo que la opinión. Lo mismo sucede con las emociones, el encuestado percibe cómo ciertas imágenes, noticias y acontecimientos influyen directamente en su sentir (conmoción, emoción, tristeza, bronca, indignación); mientras que no puede dar cuenta de cómo los medios han “formado” -junto con otras formaciones sociales- sus esquemas corporales y afectivos para “reaccionar” de determinada manera ante determinados acontecimientos de acuerdo con su historia y biografía de vida singular.

Asimismo, las entidades mediáticas pueden “medir” el grado de saturación de un evento y controlar su “inversión”. Que una noticia no pierda su potencial y se convierta en un descrédito, por ejemplo. Situación que lleva a los usuarios a “advertir” el grado de influencia también; situación que las entidades tratan (a veces) de que no suceda (al menos de manera obscena).

La obsolescencia, por su parte, también es controlada por dichas entidades. El correo de lectores, ha devenido en “comentarios de lectores” haciendo que la interacción con el lector no se pierda, sino que ésta se intensifique. De ahí que el lector también tenga hoy una idea de “participación” más auténtica, creyendo a su vez, que “realmente” interactúa con el medio e intercambia ideas. Interacción (o idea de interacción), por otra parte, que ayuda a solapar la “influencia”.

Por último, también es factible observar cómo actúa el principio de “recuperación”. Internet incluye a los diarios, a la radio y a la televisión. Según los resultados de la encuesta, los encuestados afirmaron tanto en el 2010 como en el 2012 que usan, miran y/o escuchan: internet permanentemente, la TV una sola vez al día, los diarios de papel una vez a la semana y la radio permanentemente (en 2010), y una vez al día (en 2012). No obstante, y al estar “permanentemente” en internet, tienen un contacto “por lo menos” permanente con algunos de los medios que consumen



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

una vez al día o una vez a la semana, como la TV, los diarios y la radio. Esto significa que, aunque ellos noten/perciban que sólo leen el diario una vez a la semana o vean televisión una vez al día, en realidad están accediendo a algunos de los contenidos producidos por algunos de estos medios (noticias de prensa, videos, audios, etc) “permanentemente” por internet.

II- Conclusiones

A lo largo de este trabajo, se ha intentado dar cuenta de cómo las creencias, las acciones, y las emociones deben pensarse como esquemas intrínsecamente ligados, tanto en su forma como en sus contenidos. De esta manera, se han intentado superar –y a través de diversos marcos teóricos- los diferentes dualismos que impiden pensar a las emociones en su vínculo con las acciones, y a los estados y contenidos mentales (lenguaje y pensamiento) en relación con las conductas, voliciones y sentires subjetivos. De esta manera, la tríada “creencias, acciones y emociones” supone un abordaje integral que nos conduce a analizar las formas a través de las cuales la Historia Social se perpetúa a sí misma mediante la Ideología y las formaciones sociales encargadas de convertir a los individuos en sujetos sociales. Los medios de comunicación, en tanto entidades mediáticas, forman parte de esa red general y social de formación. Los medios son formadores –junto con otras entidades sociales – del sistema de creencias de los sujetos y de sus esquemas corporales y afectivos. No obstante, los sujetos no perciben los aspectos de esta formación ni su influencia directa; pero si lo hacen a nivel superficial. No saben por qué piensan lo que piensan, o por qué actúan como actúan o por qué sienten lo que sienten. No pueden dar cuenta de la “forma” del esquema que han adquirido en tanto seres sociales, pero si pueden dar cuenta de ciertos contenidos que circulan y como estos los afectan (el cambio o la disparidad de opinión o la emergencia de una emoción).

III- Bibliografía

ALTHUSSER, L. (1988) *Ideología y aparatos ideológicos del Estado. Freud y Lacan*, Nueva Visión, Buenos Aires.



XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

CANGUILHEM, G. (1980) “Le cerveau et la pensée” en: *Prospective et Santé*, N°14, pp. 81-98.
Traducción: Pablo E. Pavesi

DAVIDSON, D. (2003). *Subjetivo, Intersubjetivo, Objetivo*. Madrid, Cátedra.

DAVIDSON, D. (2012) “Mental Events” en: *Essays on Actions and Events*, Oxford, Clarendon Press. pp. 207-228

HARMAN, G. (2015) “McLuhan al máximo” en: *Hacia el realismo especulativo*. Buenos Aires, Caja Negra.

MOYA, C (1992). “Introducción a la Filosofía de Davidson. Mente, mundo y Acción” en D. Davidson *Mente, mundo y Acción*. Barcelona, Paidós.

_____ (2006) *Filosofía de la mente*. Capítulos 1, 6, 8, 9 y 10. Universidad de Valencia, 2° Ed.

SCRIBANO, A. (2007a) “La Sociedad hecha callo: conflictividad, dolor social y regulación de las sensaciones.” En: Adrián Scribano (comp.), *Mapeando Interiores. Cuerpo, conflicto y sensaciones*, Argentina, Universitas.

_____ (2007b) “Vete tristeza... Viene con pereza y no me deja pensar! Hacia una sociología del sentimiento de la impotencia.” En: Luna, R. y Scribano, A. (Comp.) *Contigo Aprendí... Estudios Sociales de las Emociones*. CEAUNC –CUSCH-UdeG ISBN 978-987-9357-74-3, pp. 21-42

_____ (2012) “Sociología de los cuerpos/emociones” en: *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad (Relaces)* N°10. Año 4. Argentina. ISSN: 1852-8759. pp. 93-113.

PEDACE, K. (2012) “La normatividad de lo mental y el rol de la segunda persona. Tras las huellas de Donald Davidson”. *Areté - Revista de Filosofía* Vol. XXIV, N° 1, pp. 109-152

_____ (2006) “Pensamiento y lenguaje: algunos desafíos al enfoque de Donald Davidson” publicado en Ahumada, J., Pantaleone M., Rodríguez, V. (eds.), *Epistemología e historia de la ciencia*, vol. 12, FFyH, Universidad Nacional de Córdoba, pp. 471-7